



V. Audiencias y ciberconsumo crítico

La brecha digital rural como fenómeno poliédrico. Estado de la cuestión y apuesta por las TRIC desde una perspectiva relacional

The rural digital divide as a multifaceted phenomenon:
State of the art and commitment to RICT
from a relational perspective

Antonia-Isabel Nogales-Bocio

Universidad de Zaragoza, España
anogales@unizar.es

Carmen Marta-Lazo

Universidad de Zaragoza, España
cmarta@unizar.es

José-Antonio Gabelas-Barroso

Universidad de Zaragoza, España
jgabelas@unizar.es

Resumen

La brecha digital es una realidad alertada por los organismos internacionales que se agrava especialmente en el caso de las áreas rurales y los colectivos vulnerables. De igual modo, unida a otras brechas ya existentes, como la etaria o la de género, este fenómeno complejo alcanza una dimensión aún mayor. En la presente comunicación, a través de un análisis descriptivo documental analizamos la brecha digital rural y exponemos el modelo TRIC (Tecnologías de la Relación, la Información y la Comunicación) para afrontar su implementación desde un prisma poliédrico, basado en situar la relación humana como núcleo central de las mediaciones.

Abstract

The digital divide is a reality that international organizations have warned about, and it is particularly serious in the case of rural areas and vulnerable groups. Likewise, together with other existing gaps, such as age and gender, this complex phenomenon takes on an even greater dimension. In this paper, through a descriptive documentary analysis, we analyze the rural digital divide and present the RICT model (Relationship, Information and Communication Technologies) to address its implementation from a polyhedral prism, based on placing the human relationship as the central core of the mediations.

Palabras clave / Keywords

Competencia digital; brecha digital; rural; colectivo vulnerable; TRIC.
Digital competence; digital divide; rural; vulnerable groups; TRIC.

1. Aspectos teóricos

La necesidad de mitigar la brecha digital ha sido reconocida por las instituciones más relevantes a nivel internacional. El Consejo de Derechos Humanos de Naciones Unidas ha emitido varias resoluciones en las que no solo manifiesta la importancia de este asunto, debido al crecimiento imparable de las tecnologías de información y comunicación –en adelante, TIC– a nivel mundial (Miranda-Bonilla, 2021: 8), sino también la pertinencia de que los Estados tomen medidas para reducir esta desigualdad (Boza, 2018). También la Organización de los Estados Americanos (OEA, 2014) ha destacado la importancia de la equiparación digital en el territorio. En este sentido, la Organización de las Naciones Unidas (ONU, 2019) ha puesto de manifiesto que las TIC son hoy el medio por el cual las poblaciones pueden vencer sus diferencias sociales y fortalecer su economía, a partir de la reducción de su brecha digital (Orozco-García et al., 2021). Esta cuestión se torna mucho más relevante si nos referimos al tradicional desequilibrio digital entre los ámbitos urbanos y rurales.

Tras el impacto de la COVID-19, el impulso a la conectividad se ha traducido en un aumento estimado de 782 millones de usuarios de Internet desde 2019, es decir, de un 17%. Sin embargo, se estima que el 37% de la población mundial (unos 2.900 millones de personas) jamás ha accedido a contenido web. El 96% de ellas se encuentran en países en vías de desarrollo (ITU, 2021). El último informe de la Unión Internacional de Telecomunicaciones destaca que los habitantes de las zonas urbanas tienen el doble de probabilidades de utilizar Internet que los de las zonas rurales (76% de la población urbana frente al 39% de la rural). Un porcentaje que se duplica en el caso de los países menos avanzados. En ellos, los habitantes de las zonas urbanas tienen casi cuatro veces más probabilidades de utilizar Internet (47%) que los de las zonas rurales (13%), incorporándose también a este desnivel una mayor brecha de género en el acceso (ITU, 2021). Aunque la brecha entre las zonas urbanas y rurales sea menos pronunciada en el caso de los países desarrollados, como España, sigue constituyendo una importante limitación a la conectividad digital a nivel mundial. Esta brecha digital es un fenómeno poliédrico con múltiples dimensiones: técnica, económica, educativa, sociocultural y política (Vaquero, 2013), que apelan a la distancia existente entre áreas individuales, residenciales o geográficas y las oportunidades de acceder a las TIC (OCDE, 2001). La brecha se concreta en las condiciones materiales de acceso (Van-Deursen & van-Dijk, 2019), en las competencias digitales y formas de uso (Hargittai, 2002; Castaño, 2008) y en los beneficios que los sujetos obtienen de esos usos (Van-Deursen & Helsper, 2015; Ragnedda, 2017).

En esta fractura social, los colectivos vulnerables se ven especialmente afectados. De hecho, por ejemplo, los jóvenes en riesgo de exclusión social perciben en sí mismos un menor nivel de competencia digital (Rocabado & Cadena, 2020). Esta brecha no es un fenómeno desligado, sino que «incide de forma negativa en la dimensión y características de la pobreza y la exclusión social» (Olarte, 2017: 291). Son numerosas las investigaciones que hablan ya de la brecha digital como una nueva situación de vulnerabilidad (Alva-de-la-Selva, 2015; García-Aguilera et al., 2021; López & Medina, 2021), con una especial incidencia en aquellos que ya están en situación de marginalidad (Gómez-Hernández et al., 2017; Lloyd,

2020). Las variables de género y las dificultades de acceso son claves en esta ruptura social (Caridad & Ayuso, 2011; Gil et al., 2011; Castells, 2012; Álvarez-Sigüenza, 2018; Calderón, 2019). También lo es, por ejemplo, una situación prolongada de desempleo: el estado de desactualización de las TIC supone «una situación de mayor exclusión para acceder a un empleo» (García et al., 2021: 22), tal y como muestran algunas investigaciones en el ámbito del estudio sociológico de la población activa o del análisis del mercado de trabajo (Cabello, 2014; Varela, 2015). A estos factores, cabe añadir la despoblación, que ha alejado aún más las TIC y ha minimizado las oportunidades del ámbito rural: «el problema es que la innovación tecnológica no llega a todos al mismo tiempo, y con ello, surge una nueva marginalidad y exclusión social» (Cabero & Ruiz, 2017: 18).

A través de la metodología de análisis descriptivo documental, observamos en la literatura existente en torno a la brecha digital en el ámbito juvenil, que Calderón-Gómez (2019) destaca la importancia de las «brechas de habilidades y usos» frente a la brecha de acceso, como factor principal de «estratificación digital» (Calderón et al., 2021). No obstante, sigue existiendo desigualdad en el acceso, especialmente en lo que respecta al ordenador y no a los dispositivos móviles como «smartphones». Podemos distinguir pues, siguiendo a Van-Dijk (2017), entre el acceso material, esto es, la disponibilidad de dispositivos y conexión web entre categorías demográficas con respecto a ingresos, nivel educativo, edad, género y etnia; el acceso motivacional, el que consiste en el no uso debido a la falta de oportunidades o la desconfianza; la falta de competencias digitales para el uso de las TIC; el propio uso, es decir, el proceso total de apropiación de la tecnología.

En este último, es preciso considerar variables como «el tiempo de uso, la diversidad y aplicación en el uso, así como el nivel de actividad» (Soto et al., 2020: 214). Esto es, resulta pertinente analizar numerosos parámetros (no solo cuantitativos) a la hora de evaluar la actividad digital de los colectivos que son objeto de análisis. «Los escenarios virtuales redimensionan el ámbito sociológico en el que se desenvuelven las culturas juveniles, con las redes sociales como un factor socializador de primer orden. Entrar en este escenario es un rito de iniciación en el que se crea una identidad propia, se construye un espacio personal y se alumbra una identidad virtual» (Gabelas-Barroso & Marta-Lazo, 2011: 10).

Dentro de las múltiples clasificaciones en torno a la brecha digital podemos distinguir, por ejemplo, algunos estudios que abordan la brecha externa que implica diferencias tecnológicas entre países (Hilbert, 2011; Paulhiac & Ortega, 2019, Sunkel & Ullmann, 2019). Otras investigaciones estudian la brecha interna que hace referencia a las desigualdades tecnológicas en el interior de un país (Uribe et al., 2009; Permatasari et al., 2020, Binimelis et al., 2021; Minsat, 2021) o en ámbitos muy concretos de un mismo territorio (Díaz, 2020; Murillo et al., 2020; Soto et al., 2020). También existen investigaciones específicas que relacionan la brecha digital con aspectos de especial interés, tales como el ámbito rural, la brecha de género o la distinción generacional. En este sentido, las investigaciones revelan la existencia de una brecha múltiple que se agrava a medida que se incurre en un número mayor de estas circunstancias, esto es, en mujeres mayores de ámbitos rurales.

La mayoría de las políticas públicas han priorizado la cobertura tecnológica, relegando a un segundo plano el desarrollo de las capacidades que precisa el manejo digital. Desde

la literatura científica, es preciso proporcionar lecturas transdisciplinarias que posibiliten entender la particularidad de los territorios y sus necesidades (Torres-Madroñero & Torres-Madroñero, 2020), que lleven la intervención pública más allá de los indicadores cuantitativos de acceso y apuesten por la educomunicación como estrategia de inmersión digital desde la óptica del factor relacional (Marta-Lazo & Gabelas-Barroso, 2016). Un enfoque que permita superar las TIC y situar al usuario (y a su dimensión relacional) en el centro de los procesos mediante la perspectiva multidimensional de las TRIC, las Tecnologías de la Relación, la Información y la Comunicación (Gabelas et al., 2012). En este sentido, «este entorno de prácticas culturales y digitales que experimentan los menores en los entornos tecnológicos, podemos describirlo como TRIC, que contiene otro concepto y otro enfoque de la educación para los medios y de la comunicación para la educación. Entorno TRIC, dinamizado por el Factor R, que entendemos como: interacción, conexión, lúdico, relación, reciprocidad y horizontalidad». La relación «abarca las tres dimensiones del sujeto (cognitiva, emotiva y social) con tres niveles de integración y proyección (individual, social y ambiental)» (Gabelas & Marta-Lazo, 2020: 34-36).

Referencias

- Alva-de-la-Selva, A. (2015). Los nuevos rostros de la desigualdad en el siglo XXI: la brecha digital. *Nueva Época, revista mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, 60(223), 265-286. [https://doi.org/10.1016/S0185-1918\(15\)72138-0](https://doi.org/10.1016/S0185-1918(15)72138-0)
- Álvarez-Sigüenza, J.F. (2018). Nativos digitales y brecha digital: una visión comparativa en el uso de las TIC. *Revista de la Asociación Española de Investigación de la Comunicación*, 6(11), 203-223. <https://doi.org/10.24137/raeic.6.11.12>
- Binimelis-Espinoza, H., Guarda-Cerón, D., & Vivero-Arriagada, L. (2021). La transformación tecnológica del trabajo social en el sur de Chile. Prácticas formales e informales de uso de Tecnologías de Información y Comunicación y sus consecuencias profesionales. *Cuadernos de Trabajo Social*, 28(2), 271-297. <https://doi.org/10.14198/ALTERN2021.28.2.06>
- Boza, S.G. (2018). Libertad de expresión y derecho de acceso a internet en Costa Rica. In G. Gréttel Aguilar, G. Boza, L. Garro, J. Rodríguez, & L. Solís (Eds.), *Primer Informe del Estado de la Libertad de Expresión en Costa Rica* (pp. 37-80). PROLEDI. <https://bit.ly/3d6Jj1L>
- Cabello, R. (2014). *Reflexiones sobre inclusión digital como modalidad de inclusión social. VIII Jornadas de Sociología de la UNLP*. Universidad Nacional de La Plata. <https://bit.ly/3d77r4C>
- Cabero, J., & Ruiz, J. (2017). Las tecnologías de la información y la comunicación para la inclusión: Reformulando la brecha digital. *International Journal of Educational Research and Innovation*, 9, 16-30. <https://bit.ly/3d2Nfkj>
- Calderón-Gómez, D. (2019). Una aproximación a la evolución de la brecha digital entre la población joven en España (2006-2015). *Revista Española de Sociología*, 28(1), 27-44. <https://doi.org/10.22325/fes/res.2018.16>
- Calderón-Gómez, D., Kuric-Kardelis, S., & Sanmartín-Ortí, A. (2021). En clase desde la distancia: Experiencias y dificultades del alumnado de secundaria y universitario durante la pandemia de la covid-19. *Participación Educativa*, 8(11), 41-58. <https://bit.ly/3pgiuxL>
- Caridad, M., & Ayuso, M. (2011). Situación de la brecha digital de género y medidas de inclusión en España. *Investigación Bibliotecológica*, 25, 227-252. <https://bit.ly/3E5IVh4>
- Castaño, C. (2008). *La segunda brecha digital*. Cátedra.
- Castells, M. (2012). *Redes de indignación y esperanza*. Alianza Editorial.
- Díaz, R. F. (2020). (Des)conectar Igualdad: Experiencias sobre el impacto en la educación rural de Jujuy en tiempos de pandemia. *Question*, 2(66), e502. <https://doi.org/10.24215/16696581e502>
- Gabelas-Barroso, J.A., & Marta-Lazo, C. (2011). Adolescentes en la cultura digital. In E. Martínez-Rodrigo, &

- C. Marta-Lazo (Eds.), *Jóvenes interactivos. Nuevos modos de comunicarse* (pp. 1-16). Netbiblo.
- Gabelas, J.A., Marta-Lazo, C., & Aranda, D. (2012). Por qué las TRIC y no las TIC. *COMeIN*, 9. <https://doi.org/10.7238/c.n9.1221>
- Gabelas-Barroso, J.A., & Marta-Lazo, C. (2020). *La era TRIC: Factor R-elacional y Educomunicación*. Egregius.
- García-Aguilera, F.J., Leiva-Olivencia, J., Espíndola-Fontoura-Junior, E., & Piccoli-Fontoura, F.A. (2021). Inclusión social de mujeres rurales a través de programas de alfabetización digital para el empleo. *Revista Complutense de Educación*, 32(1), 15-25. <https://doi.org/10.5209/rced.67590>
- Gil, A., Vitores, A., Feliu, J., & Vall, M. (2011). Brecha digital de género: Una revisión y una propuesta. Teoría de la Educación. *Educación y Cultura en la Sociedad de la Información*, 12(2), 25-53. <https://bit.ly/32GzSnL>
- Gómez-Hernández, J.A., Hernández-Pedreño, M., & Romero-Sánchez, E. (2017). Empoderamiento social y digital de los usuarios en riesgo de exclusión de la Biblioteca Regional de Murcia, España. *Profesional de la Información*, 26(1), 20-32. <https://bit.ly/3D36LHS>
- Hargittai, E. (2002). Second-level digital divide: Differences in people's online skills. *First Monday*, 7(4), 1-14. <https://bit.ly/3pgJopf>
- Hilbert, M. (2011). Digital gender divides or technologically empowered women in developing countries? A typical case of lies, damned lies, and statistics. *Women's Studies International Forum*, 34(6), 479-489. <https://doi.org/10.1016/j.wsif.2011.07.001>
- ITU (Ed.) (2021). Measuring digital development. Facts and figures 2021. <https://bit.ly/3PTlg7I>
- Lloyd, M. (2020). Desigualdades educativas y la brecha digital en tiempos de COVID-19 en: Educación y pandemia. In J. Girón Palau (Ed.), *Educación y pandemia. Una visión académica* (pp. 115-121). IISUE-UNAM. <https://bit.ly/3I3CcFT>
- López Domínguez, P.M., & Medina-López, A. (2021). Educación en línea: Una revisión de las limitaciones en México ante la crisis del COVID-19. *Tlatemoani*, 12(36), 58-72. <https://bit.ly/3xROxZ7>
- Marta-Lazo, C., & Gabelas-Barroso, J.A. (2016). *Comunicación digital: Un modelo basado en el Factor R-elacional*. Editorial UOC.
- Minsat, A. (2021). La brecha digital de un continente. *Política exterior*, 35(202), 126-133. <https://bit.ly/3G5Aimj>
- Miranda-Bonilla, H. (2021). El derecho de acceso a internet en la jurisprudencia de la sala constitucional de Costa Rica. *Revista Jurídica Mario Alario D'Filippo*, 13(25), 5-18. <https://doi.org/10.32997/2256-2796-vol.13-num.25-2021-3610>
- Murillo-Naranjo, M.E., Viñán-Carrasco, L.M., Rodríguez-Galán, A.L., & Palacios-Carillo, J.V. (2020). Evaluación de competencias digitales de los estudiantes del sector rural y urbano de Chimborazo. *Boletín Redipe*, 9(12), 273-285. <https://bit.ly/32MxDzv>
- OCDE (Ed.) (2001). *Understanding the digital divide, OECD Digital Papers*. Versión electrónica. <https://bit.ly/3rp59Wz>
- OEA (Ed.) (2014). *Comisión Interamericana de Derechos Humanos. Informe Libertad de Expresión e Internet*. Relatoría Especial para la Libertad de Expresión. <https://bit.ly/3d7J72i>
- Olarte, S. (2017). Brecha digital, pobreza y exclusión social. *Temas laborales*, 138, 285-313. <https://bit.ly/3D3j07i>
- ONU (Ed.) (2019). ¿Qué puede hacer la tecnología en beneficio del desarrollo? Noticias ONU [Boletín]. <https://news.un.org/es/story/2019/06/1457461>
- Orozco-García, M.E., Vasquez-Rizo, F.E., & Gabalán-Coello, J. (2021). Incorporación, uso y apropiación social de las TIC para una educación de calidad. Una propuesta. *Cultura, Educación y Sociedad*, 12(1), 47-62. <https://doi.org/10.17981/cultedusoc.12.1.2021.04>
- Paulhiac-Pérez, J.C., & Ortega-Hoyos, A.J. (2019). Uso y apropiación de las TIC: Una exploración del acceso a los cibercafés y Kioskos Vive Digital en comunidades rurales. *Análisis*, 95, 289-318. <https://doi.org/10.15332/21459169.4456>
- Permatasari, P.A., Qohar, A.A., & Rachman, A.F. (2020). From web 1.0 to web 4.0: the digital heritage platforms for UNESCO's heritage properties in Indonesia. *Virtual Archaeology Review*, 11(23), 75-93. <https://doi.org/10.4995/var.2020.13121>
- Ragnedda, M. (2017). *The third digital divide: A weberian approach to digital inequalities*. Routledge.
- Rocabado, S., & Cadena, C. (2020). Uso de dispositivos móviles en comunidades educativas aisladas

-
- abastecidas con energía solar fotovoltaica: Una experiencia de enseñanza mediada por TIC. In E. Colomo-Magaña, E. Sánchez-Rivas, J. Ruiz-Palmero, & J. Sánchez-Rodríguez (Eds.), *La tecnología como eje del cambio metodológico* (pp. 1894-1898). UMA Editorial. <https://bit.ly/3d7kTFz>
- Soto-Hernández, D., Valencia-López, O.D., & Moyado-Flores, S. (2020). Brecha digital y actividad económica: el caso de las mujeres indígenas en la Sierra Sur de Oaxaca. *CTS*, 15(45), 209-238. <https://bit.ly/3lnVdZF>
- Sunkel, G., & Ullmann, H. (2019). Las personas mayores de América Latina en la era digital: Superación de la brecha digital. *Revista de la CEPAL*, 127, 243-268. <https://bit.ly/3d7CE7M>
- Torres-Madroñero, M.C., & Torres-Madroñero, E.M. (2020). Las brechas digitales en Dabeiba y Frontino, Colombia: un desafío para la educación virtual para la paz. *Virtu@lmente*, 8(2), 101-114. <https://doi.org/10.21158/2357514x.v8.n2.2020.2719>
- Uribe-Tirado, A., Valdez, M., & Mujica, R. (2009). *Intranets, repositorios, alfabetización digital e informacional. Estrategias cubanas para evitar la brecha digital, replicables y adaptables en otros contextos iberoamericanos*. II Conferencia Internacional sobre Brecha Digital e Inclusión Social, Madrid, España. <https://doi.org/10.2139/ssrn.3481386>
- Van-Deursen, A., & Helsper, E.J. (2015). The third-level digital divide: Who benefits most of being online? In L. Robinson, S.R. Cotton, & J. Schulz (Eds.), *Communication and Information Technologies Annual. Digital Distinctions and Inequalities*. Emerald Group. <https://doi.org/10.1108/S2050-206020150000010002>
- Van-Deursen, A., & van-Dijk, J. (2019). The first-level digital divide shifts from inequalities in physical access to inequalities in material access. *New Media & Society*, 21(2), 354-375. <https://doi.org/10.1177/1461444818797082>
- Vaquero, E. (2013). Estudio sobre la resiliencia y las competencias digitales de los jóvenes adolescentes en situación de riesgo de exclusión social. [Doctoral Dissertation, Universitat de Lleida]. Repositorio Institucional ULL. <https://bit.ly/3FT5MMi>
- Varela, J. (2015). *La brecha digital en España. Estudio sobre la desigualdad postergada*. Comisión Ejecutiva Confederada de UGT. <https://bit.ly/3G2tN3v>

REDES SOCIALES Y CIUDADANÍA

CIBERCULTURAS PARA EL APRENDIZAJE

Editores

Ignacio Aguaded
Arantxa Vizcaíno-Verdú
Ángel Hernando-Gómez
Mónica Bonilla-del-Río

REDES SOCIALES Y CIUDADANÍA: CIBERCULTURAS PARA EL APRENDIZAJE

Colección *Redes sociales y ciudadanía*
N. 2 *Ciberculturas para el aprendizaje*
Primera Edición, octubre 2022

Editores

Ignacio Aguaded
Arantxa Vizcaíno-Verdú
Ángel Hernando-Gómez
Mónica Bonilla-del-Río

Comité Científico

Dr. Ángel Hernando-Gómez
Dr. Octavio Islas
Dra. Paula Renés-Arellano
Dr. Abel Suing
Dr. Marco López-Paredes
Dr. Diana Rivera-Rogel
Dr. Julio-César Mateus
Dr. Osbaldo Turpo-Gebera
Dra. Patricia de-Casas-Moreno
Dr. Antonio-Daniel García-Rojas
Dra. Natalia González-Fernández
Dra. Antonia Ramírez-García
Mg. Sabina Civila
Mg. Rigliana Portugal
Mg. Mónica Bonilla-del-Río
Mg. Arantxa Vizcaíno-Verdú
Mg. Odiel Estrada-Molina

Grupo
Comunicar
Ediciones

AlfaMed



Esta publicación no puede ser reproducida, ni parcial ni totalmente, ni registrada en/o transmitida por un sistema de recuperación de información, en ninguna forma ni formato, por ningún medio, sea mecánico, fotocopiado, electrónico, magnético, electroóptico o cualquier otro, sin el permiso previo y por escrito de la editorial.

Patrocinan



Universidad
de Huelva

Depósito Legal: H 325-2022
ISBN: 978-84-937316-9-4
ISSN 2952-1629
DOI: <https://doi.org/10.3916/Alfamed2022>

DERECHOS RESERVADOS © 2022 de esta edición:

Grupo Comunicar Ediciones
Mail box 527. 21080 Huelva (España)
Administración: info@grupocomunicar.com
Director: director@grupocomunicar.com
www.grupocomunicar.com

Diseño: *Arantxa Vizcaíno-Verdú*
Traducción inglés: *Emily Rookes*

Impreso en *Estigraf*, Madrid (España)



Este trabajo se ha elaborado en el marco de Alfamed (Red Euroamericana de Investigación en Competencias Mediáticas para la Ciudadanía), con el apoyo del Proyecto I+D+i (2019-2021), titulado «Youtubers e Intagrammers: La competencia mediática en los prosumidores emergentes», con clave RTI2018-093303-B-I00, financiado por el Ministerio de Ciencia, Innovación y Universidades de España y el Fondo Europeo de Desarrollo Regional (FEDER), y del Proyecto I+D+i (2020-2022), titulado «Instagrammers y youtubers para el empoderamiento transmedia de la ciudadanía andaluza. La competencia mediática de los instatubers», con clave P18-RT-756, financiado por la Junta de Andalucía en la convocatoria 2018 (Plan Andaluz de Investigación, Desarrollo e Innovación, 2020) y el Fondo Europeo de Desarrollo Regional (FEDER).



Con el sugerente título de «Redes sociales y ciudadanía. Ciberculturas para el aprendizaje» presentamos en este texto una ingente obra colectiva de investigaciones, propuestas, reflexiones, estudios y proyectos en el emergente ámbito de la educación mediática.

Con 151 capítulos de 298 autores únicos se ofrece una panorámica general en un mundo postpandemia global con un análisis poliédrico del complejo entramado educomunicativo que vivimos. Educadores, comunicadores y educomunicadores, así como profesionales de los más diversos ámbitos de las ciencias sociales abordan aproximaciones complejas, apegadas a la práctica, sobre la sociedad actual, no solo haciendo una radiografía, más o menos amplia, sino también realizando propuestas educomunicativas que mejoren los parámetros de convivencia con los medios.

Presentamos en el texto aportaciones de 17 países euroamericanos, que conforman la Red de investigadores Alfamed con un amplio número de trabajos: Perú (104), España (59), Ecuador (25), Brasil (23), México (21), Chile (18), Colombia (18), Bolivia (5), Italia (4), Costa Rica (4), Cuba (4), Argentina (4), Paraguay (3), Portugal (2), República Dominicana (2), Uruguay (1), y Eslovaquia (1).

Esta obra enciclopédica que conforma la tercera de la Colección Alfamed del Grupo Comunicar Ediciones se subdivide en siete grandes bloques temáticos: I. Prosumers (Instagrammers, youtubers y tiktokers), II. Redes sociales y escuela, III. Ciberciudadanía, ética y valores, IV. Alfabetización mediática y formación de profesores, V. Audiencias y ciberconsumo crítico, VI. Democratización y comunicación alternativa, y VII. Nuevas tendencias: fake news, datificación...



Grupo
Comunicar
Ediciones

AlfaMed



Universidad
de Huelva